

Gripe aviar: en continua alerta

Temas: Sección técnica

Por : Montserrat Vega Castillo. Dirección Técnica I+D. Mutua Universal

Lectura estimada 7 minutos

Gripe aviar: ¿qué es?



La *influenza* es una gran familia de virus diferentes, muchos afectan a los animales y especialmente a las aves pero algunos afectan también a los humanos.

El virus de la influenza aviar, comúnmente conocido como gripe aviar, es un virus de influenza tipo A que puede infectar y matar aves de corral, como pollos, pavos, faisanes, codornices, patos domésticos, gansos y pintadas; y aves silvestres, incluidas las aves migratorias. Su principal reservorio son las aves acuáticas.

Existen al menos 16 tipos de virus de influenza aviar y se denominan en función de los grupos de proteínas H y N que los componen. En la actualidad es la cepa H5N1 la que está causando brotes en Europa, EEUU y Canadá. Los tipos de virus de la influenza aviar se clasifican, además, como altamente patógenos o de baja patogenicidad, definida en función de la gravedad de la enfermedad causada en las aves de corral domésticas.

La cepa actual de H5N1 pertenece a las altamente patogénicas, por su gravedad y su alta transmisión y se está propagando entre las poblaciones de aves silvestres de todo el mundo.

Varios subtipos de influenza aviar cruzan especies, viajando de aves a mamíferos, incluidos perros, gatos, cerdos y eventualmente a humanos, como ocurrió con el H1N1 en 2003. Estos sucesos son poco frecuentes y el virus de la influenza aviar actualmente representa un riesgo bajo para la salud de los humanos, pero es importante mantener una vigilancia constante ante una posible evolución que le permita adquirir la capacidad de transmitirse con mayor facilidad.

Influencia del cambio climático

Los efectos del cambio climático están afectando a la propagación y evolución de esta enfermedad. Las aves silvestres migratorias, especialmente las acuáticas que son su reservorio natural, pueden infectarse con gripe aviar altamente patógena y no mostrar signos de enfermedad. A medida que las aves migran se propaga la enfermedad a nuevas áreas, exponiendo a las aves domésticas de otras zonas al virus.

El cambio climático está provocando que las rutas migratorias y las estaciones estén cambiando, las poblaciones de aves migratorias que antes estaban separadas ahora se encuentran entre sí. En estos nuevos contactos con otros individuos y bandadas, el material genético viral se puede combinar y mutar, lo que aumenta la probabilidad de que surjan nuevas variantes del virus.

Gripe aviar y salud animal

El virus de la gripe aviar se propaga directamente de ave a ave a través de la transmisión aérea o indirectamente, a través de la contaminación fecal de material, plumas o alimento. El virus se secreta en grandes cantidades en los excrementos de las aves, contaminando el suelo y el suministro de agua. Los equipos, vehículos, alimentos, jaulas o ropa contaminados, especialmente los zapatos, pueden propagar el virus entre granjas.

Un ave infectada puede mostrar signos respiratorios como tos, dificultad para respirar, hinchazón de la cabeza y diarrea, pero también pueden mostrar signos neurológicos como parálisis y temblores.

La cepa actual de H5N1 es altamente patógena, una vez infectada el animal, la mortalidad es casi inevitable en algunas especies de aves y ocurre dentro de las 24 a 72 horas. El primer signo de infección a veces puede ser eventos de mortalidad masiva. El virus de la influenza aviar no diferencia entre granja y campo y puede diezmar las poblaciones de aves silvestres además de las bandadas cultivadas.

Gripe aviar y salud humana

Los virus de la influenza que circulan en especies animales pueden infectar esporádicamente a los humanos y causar enfermedades de leves a muy graves. Estos virus tienen el potencial de afectar gravemente la salud pública, como ocurrió durante las epidemias de influenza aviar H5N1 en Egipto o H7N9 en China, o la pandemia de influenza H1N1 de 2009 causada por un virus que inicialmente se propagó de los cerdos a los humanos. Hasta la fecha y desde 2003, se han notificado 866 casos, incluidas 456 muertes en todo el mundo distribuidos en 21 países, uno de ellos España.

De la cepa actual de H5N1, a pesar del número excepcionalmente elevado de brotes detectados recientemente en aves y los numerosos casos de transmisión a diferentes especies de mamíferos, solo se ha informado a nivel mundial de tres casos de infecciones humanas (uno de ellos en España), cursando con enfermedad leve o asintomática.

El riesgo general para la población se ha evaluado de nivel bajo pero existe la preocupación de que, a través de mutaciones e intercambios genéticos, el virus de la influenza aviar H5N1 pueda adquirir la capacidad de transmitirse de aves a humanos y posiblemente de humanos a humanos.

Situación actual en Europa

El Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades (ECDC) es la agencia europea encargada de desarrollar sistemas de alerta temprana y vigilancia de enfermedades infecciosas, entre ellas la gripe aviar.

En el informe publicado a finales de setiembre por el ECDC sobre la situación de la influenza aviar, califica la temporada de gripe aviar 2021-2022 como **la mayor observada en Europa** hasta el momento. Se han producido 2.467 brotes en aves de corral, 48 millones de aves sacrificadas en los establecimientos afectados, 187 detecciones en aves cautivas y 3.573 en aves silvestres.

El informe advierte de que la extensión geográfica del brote no tiene precedentes, ya que ha llegado desde las islas Svalbard hasta el sur de Portugal y en el este hasta Ucrania, afectando a 37 países europeos, aspecto posiblemente relacionado con las anomalías climáticas de este año que influye en la migración de las aves.

A pesar de la gran extensión de la infección en animales en Europa, solo se ha observado un caso en humanos, ocurrido en España en un trabajador de una granja.

Las personas que trabajan en el sector agrario o actividades relacionadas tienen un mayor riesgo de exposición a virus a través de los animales infectados, por lo que es preciso una vigilancia adecuada para identificar las infecciones lo antes posible, realizar las evaluaciones de riesgos pertinentes y definir las acciones de salud pública necesarias.

Para ello, el ECDC, a principios de octubre, publicó una guía sobre las pruebas y detección de infecciones por el virus de la gripe zoonótica en seres humanos en la UE/EEE, y medidas de seguridad y salud en el trabajo para las personas expuestas.

Situación en España

En esta temporada 2021-2022 de tanta incidencia de gripe aviar en Europa, se han detectado en nuestro país 85 focos en aves silvestres y 36 en explotaciones avícolas. Destacar que el incremento ha sido inusual en aves silvestres en comparación con el año anterior, en que fueron únicamente 3. Las detecciones se han mantenido incluso más allá del mes de junio, considerado habitualmente el último de la temporada, posiblemente relacionado con las temperaturas extremas de este año.

En España existen protocolos para la vigilancia y el control de la gripe aviar que incluyen la vigilancia activa de posibles casos humanos relacionados directamente con los focos en explotaciones de aves. Desde enero de 2022 se han realizado controles a personas de 22 explotaciones de cuatro CCAA (Andalucía, Castilla y León, Castilla La Mancha y Extremadura).

Fruto de esta vigilancia epidemiológica, el pasado 17 de septiembre de 2022 se notificó un brote de influenza aviar A(H5N1) en una granja de gallinas ponedoras en Guadalajara. Esta es la primera detección de influenza aviar A(H5N1) en una muestra humana en España y en la UE/EEE.

El 4 de octubre de 2022, el Ministerio de Sanidad de España publicó un informe y evaluación de riesgos tras esta confirmación de detección de influenza aviar A(H5N1) y se dispone de un protocolo actualizado en marzo de 2022 para la prevención, detección temprana y control de la influenza aviar.

Gripe aviar y su prevención en el ámbito laboral

Los tres casos de gripe aviar por la cepa actual circulante detectados en humanos, informados en el Reino Unido (diciembre de 2021), en los EE. UU. (abril de 2022) y en España (setiembre de 2022) se han producido en personas expuestas en su trabajo a aves infectadas.

Las actividades con mayor riesgo de exposición al virus de la gripe aviar son aquellas en la que se produce contacto con aves como las que se desempeñan en granjas veterinarias, de caza, ornitológicas y las actividades de los agentes de medio ambiente que puedan contactar con aves silvestres infectadas, especialmente en las situaciones de brotes.

La vía de transmisión es de forma directa por la inhalación de aerosoles en escenarios de exposición con aves infectadas, como los generados durante los procesos de desplume, o indirectamente por material contaminado con las excretas de los animales infectados.

Las medidas de prevención deben ir encaminadas a minimizar la exposición a aves enfermas. Cuando existe un riesgo potencial de exposición, la evaluación de riesgos en el lugar de trabajo debe revisarse teniendo en cuenta todos los riesgos, incluido el aumento de la carga física de las personas trabajadoras por el uso de EPIs, y las medidas apropiadas deben adoptarse, priorizando las medidas técnicas y organizativas frente a las personales. Deben establecerse medidas específicas para operaciones de sacrificio y para el manejo de animales muertos y desechos.

Las medidas concretas para evitar la inhalación de aerosoles pueden incluir distanciamiento físico, mayor ventilación, medidas para evitar la generación polvo y aerosoles (por ejemplo, al limpiar y manipular los excrementos) y el uso adecuado EPIs, cuando otras medidas de protección más generales no protejan suficientemente a las personas trabajadoras.

La ropa de trabajo y la de calle deben almacenarse por separado y separadas de las áreas potencialmente contaminadas. Se deben garantizar áreas limpias y aplicar las medidas de higiene adecuadas. En entornos agrícolas, se debe tener cuidado para evitar la contaminación de las áreas domésticas, por ejemplo, a través de la ropa de trabajo contaminada. Las manos son una vía de transmisión de microorganismos, por lo que es importante que las personas extremen la higiene de manos para evitar el contagio. Todo ello debe ir acompañado de información y formación adecuada del personal.

Todas estas medidas se encuentran establecidas en el protocolo del Ministerio de Sanidad "Prevención, detección temprana y control de la influenza aviar, actualizado en marzo de 2022, que a su vez sigue las directrices del ECDC.

Debido al potencial pandémico de la gripe aviar entre la población animal y aunque por ahora la transmisión de aves a personas continúa siendo muy poco frecuente, es muy importante mantener y reforzar la vigilancia tanto en el sector animal como en las personas relacionados con las explotaciones.

El cambio climático, el crecimiento de la población humana y los factores socioeconómicos tienen impactos duraderos en la salud ambiental. La gestión y el control del virus de la influenza aviar requieren un enfoque global de “Una sola salud”, que otorgue la misma importancia a las medidas frente al virus de la influenza aviar desde la perspectiva de la salud animal, humana y ambiental.

Para saber más

- ECDC: espacio influencia aviar <https://www.ecdc.europa.eu/en/avian-influenza>
- Ministerio de Sanidad: Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias <https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/docs/202203/>